

---

## REVISITAR PATAGONIA DESDE UNA MIRADA CRÍTICA SOBRE EL DESIERTO

López, Susana M.<sup>1</sup>  
Gatica, Mónica<sup>2</sup>

<sup>1</sup>FHCS, Sede Trelew, de la UNPSJB. [sltrew@arnet.com.ar](mailto:sltrew@arnet.com.ar)

<sup>2</sup>FHCS, Sede Trelew, de la UNPSJB [monicagracielaagatica@yahoo.com.ar](mailto:monicagracielaagatica@yahoo.com.ar)

### Resumen

Se intenta explicar como se dio la construcción del “desierto” en Patagonia desde la representación y la práctica, así como las conceptualizaciones de la naturaleza con características fundacionales. El periodo elegido es entre fines del siglo XIX hasta hoy.

Existen caracterizaciones positivas y negativas del *desierto*: para las primeras, este espacio fue inscripto como un lugar para la explotación económica, o como reservorio natural de la humanidad. Esta visión promisorio, atraviesa la última mitad del siglo XIX y el XX, y es hoy dominante, como producto y objeto de comercialización internacional. Entre las conceptualizaciones negativas nos referimos a la mirada que la recorre pensándola como tierra maldita, como confin para presos políticos y sociales.

Nuestra preocupación por interrogarnos sobre identidades y memorias en Patagonia tiene que ver con tratar de echar luz sobre sus realidades y la construcción histórica de un espacio que se nutre de representaciones desde el poder, que muchas veces obturan más que aclaran. Nos interesa interrogarnos por las condiciones del surgimiento de las memorias (hegemónicas y contrahegemónicas), especialmente entre los habitantes y quienes reflexionamos sobre esta problemática.

Nuestra hipótesis es que ha cambiado el proyecto de articulación de la región en el contexto nacional, ya no es el de fines del siglo XIX, ni es el de los nacionalistas, ni el desarrollista de los años 60, sino el de la articulación neoliberal.

Es paradójico que en un tiempo como el actual en que se tiende a reducir la memoria, se multipliquen artefactos culturales que se refieren a ella.

Otra vez, la integración de Patagonia aparece sesgada con una fuerte impronta geopolítica, tal cual se expresó en una abundante bibliografía nacionalista durante las décadas de los 30 y 40.

---

Este discurso hegemónico de las primeras décadas del siglo XX, volvió a plasmarse con los proyectos desarrollistas, que para el caso de Chubut recibieron un tratamiento particular a partir de la promoción industrial.

Palabras clave: Desierto Patagonia Desarrollo Neoliberalismo

### **Abstract**

The aim of this paper is to explain the creation of the "desert" in Patagonia, both in theory and in practice, as well as the concepts of nature from a foundational approach, from the 19<sup>th</sup> century up to these days.

There are positive and negative concepts of *desert*. Those who have a positive concept state that this land serves the interests of economic exploitation or view it as a nature reserve. This vision was preponderant during the second half of the 19<sup>th</sup> century, throughout the 20<sup>th</sup> century, and it now prevails, turning Patagonia into a product and object of international trade. Amongst the negative concepts, we find the concept of Patagonia as a *cursed land*, as the perfect place to isolate political and social prisoners.

Our inquiry about identities and memory in Patagonia focuses on trying to shed some light upon reality and the historical creation of a land that nourishes from the images portrayed by those in power, which quite often add confusion rather than clarity. We are interested in thinking about the conditions that gave rise to memory (hegemonic and counterhegemonic memory), especially amongst the people living in Patagonia and those who, like us, are concerned about this topic.

Our hypothesis is that the incorporation model of the region within the national context is no longer that of the 19<sup>th</sup> century, or that of nationalists, or the developmental projects of the 60s, but that of neoliberalism.

It is quite a paradox that these days, when memory is constantly being erased, the cultural devices referring to it are increasing.

Again, the integration of Patagonia is still closely related to the geopolitical viewpoint, as shown by a wide array of nationalist books published during the 1930s and 1940s.

This hegemonic discourse of the early 20<sup>th</sup> century, is being once again implemented through developmental projects, which in the case of Chubut, were accorded special treatment because of industrial promotion.

---

Keywords: Desert - Patagonia - development - neoliberalism

## REVISITAR PATAGONIA DESDE UNA MIRADA CRÍTICA SOBRE EL DESIERTO

Nuestra preocupación como docentes investigadoras implica cuestionar, problematizar y discutir afirmaciones y supuestos que han sido prácticamente aceptados sin cuestionamiento para caracterizar a la región patagónica: esencialmente nos detendremos en su definición como desierto.

Hoy la visión dominante vuelve a arrasarse y desconocer la presencia de muchos hombres y mujeres, invisibilizándolos, y dotando al paisaje solo de un sustento natural, procurando conservar las características vírgenes en el territorio. A pesar de las múltiples memorias, y de las riquísimas historias que encierra, la mayoría de las veces se destacan sus condiciones excepcionales de biodiversidad, y lo misterioso vuelve a atrapar a cineastas, literatos, y en definitiva viajeros provenientes de los más remotos rincones que ven animales en procesos de extinción, glaciares en retroceso, dinosaurios, etc.

Como sostiene tan lúcidamente éste reconocido investigador chileno: "El paisaje tiene también un sentido *en la mirada colonial*. Mostrar el paisaje como tierra de nadie o poblado por criaturas monstruosas es legitimar la conquista: sea por el derecho de ocupación de la res nullius, sea por la lucha contra la barbarie o por el enfrentamiento apocalíptico contra el mal que encarna el monstruo. En ese sentido es interesante estudiar las indicaciones de paisaje y los habitantes de tierras lejanas que se representan en la cartografía". (Rojas Mix, 2006: 269).

A efectos de no abundar remitimos a trabajos anteriores (López, 2003) que refieren específicamente al análisis de la cartografía y al imaginario presente desde las primeras expediciones españolas a Patagonia.

El desierto fue construido a partir del arrasamiento, eliminado *al otro*: el genocidio indígena; la masacre de los obreros en las huelgas patagónicas; la negación de identidades subalternas, y la instalación de una supuesta homogeneización étnica, cultural y política-. En definitiva, la negación del disidente. Creemos entonces que la experiencia del desierto debe ser vinculada a la errancia, y a la diáspora que subyace en los sujetos en que centramos nuestros estudios.

---

El espacio patagónico fue inscripto alternativamente, con gran vigencia incluso hasta hoy, a partir de distintas ideas de naturaleza: ya sea como un lugar para la explotación económica, o como reservorio natural de la humanidad. La primera de estas visiones ha propiciado entre los pobladores patagónicos un bucólico e incesante reclamo frente al poder central: reconocimiento pleno de su status político, y sin embargo asistencia diferenciada (subsidios, prerrogativas, promoción, etc.).

Los nacionalistas apelaron a la necesidad de ocuparla, ante el temor de que fuese objeto de invasiones o infiltración de otras naciones (chilenos, judíos, nazis, ingleses, asiáticos). En cierto sentido, esta es la visión que sirvió de sustento a los proyectos desarrollistas inaugurados en la década del '50, pero que se proyectó en el accionar de las distintas dictaduras argentinas, especialmente en momentos muy álgidos de litigios con Chile, que incluso nos llevaron al borde de una confrontación armada en 1978; o la Guerra de Malvinas en 1982.

Entre los enfoques negativos no podemos dejar de referirnos a la mirada que la recorre pensándola como *tierra maldita*, como confin para presos políticos y sociales (desde los anarquistas, y militantes alojados tempranamente en el Penal de Ushuaia, siguiendo con los deportados después de 1955 por la mal llamada Revolución Libertadora, y por supuesto, considerando también a los presos políticos de la década del 70).

La visión promisoría, la hizo reservorio y refugio, tierra de acogida, y fue muy importante en la última mitad del siglo XIX y el XX, y es hoy dominante, incluso como producto y objeto de comercialización internacional: los galeses a partir de 1865 se radicaron en el Valle Inferior del Río Chubut primero, extendiéndose luego hasta la Cordillera de los Andes, para concretar el proyecto utópico de una nueva Gales en el cono sur; los anarquistas buscaron aquí recursos para financiar su revolución; los tardíos hippies argentinos hicieron de El Bolsón y la Comarca Andina de Chubut y Río Negro su lugar, mientras que exiliados internos y extranjeros, también se cobijaron en ella.

## II

Una matriz para el pensamiento y el accionar político muy importante en la Argentina, podemos rastrearla en la *Generación del 37* que hizo del Desierto el espacio de lo bárbaro, aquello que asechaba la civilización; y que adquirió características fundacionales al comenzar a utilizarlo, incluso con mayúscula, nominando al sector de la pampa ocupado por sus

---

---

pobladores originarios. Dicha apreciación se proyectó a lo largo de los siglos XIX, XX y XXI, en textos y escritos de ensayistas, literatos, viajeros, y políticos preocupados no ya por su reconocimiento, sino por su ocupación. Los principales referentes de esta corriente: Domingo Faustino Sarmiento y Juan Bautista Alberdi, consideraron que para construir la nación argentina debían erradicarlo. Sarmiento en *Facundo o civilización y barbarie*, planteó una dicotomía, que siguiendo a Maristella Svampa (1994) podemos pensar como una doble dimensión de ésta imagen: desde una lógica de la exclusión entre dos mundos separados por diferencias de esencia; o desde una lógica de la conjunción, donde existen diferencias de grado, remitiéndonos a estadios que gradualmente conducirían al *progreso*.

Para estos intelectuales, la ciudad encarnó el valor de lo más elevado, en tanto que el ámbito rural representaba la naturaleza: el ámbito de lo bárbaro. "El mal que aqueja a la República Argentina es la extensión; *el desierto* la rodea por todas partes y se le insinúa en las entrañas; la soledad, el despoblado sin una habitación humana, son por lo general los límites incuestionables entre una y otras provincias ... Acéchanla los salvajes, que aguardan las noches de luna para caer, cual enjambres de hienas, sobre los ganados que pacen en los campos y sobre las indefensas poblaciones". (Sarmiento;1973:17)

Alberdi, preocupado por la institucionalización se preguntó: "¿Cuál es la Constitución que mejor conviene al desierto? La que sirve para hacerlo desaparecer; la que sirve para hacer que el desierto deje de serlo en el menor tiempo posible, y lo convierta en país poblado." (Alberdi;1981:237)

Aunque esta idea de desierto fue acuñada para el espacio pampeano, entendemos que es la que se proyectó sobre Patagonia para incorporarla a la nación a lo largo de los siglos XIX y XX.

Como reflejo de la discusión planteada en Santiago de Chile en 1844 entre Andrés Bello, Domingo Sarmiento y José Victorino Lastarria, Alvaro Kaempfer concluye, y nosotras compartimos su análisis que:

"A pesar de sus diferencias, estos relatos convergen sobre una interpretación histórica que esboza un consenso sobre el genocidio indígena como fundamento y origen de la historia nacional. Este consenso disciplinario y epistémicamente significativo, para emplear la fórmula de Aviezer Tucker, se producía al amparo de la institución universitaria. Independientemente de si haya sido por dinámica biológica y cultural, por ley histórica o costos del ingreso a Occidente, el exterminio indígena o su lenta extinción se leía en un pasado americano que no

---

podía sino delinear la posibilidad de un futuro. La continuidad del relato historiográfico sugería que la proyección del Estado nacional debía terminar de disolver los residuos de la resistencia al colonialismo hispano y a Occidente. El fenómeno bien puede ser leído como una conspiración disciplinaria para cometer, explicar y concluir una política de exterminio. Por lo demás, se trata de un debate que cruza el siglo XIX y que corre de manera paralela a las incursiones estatales sobre comunidades indígenas. En el contexto más general de esa experiencia post-colonial, la disputa de diversos liberalismos criollos arma el consenso histórico sobre un pasado digno del Estado nacional y sus desafíos futuros. En este futuro, la consolidación de Occidente borra, culturas, comunidades y sociedades y las expurga, desde ayer y para siempre, de su historia o, más bien, esa sería su historia.” (Kaempfer, s/f:10).

### III

Como decíamos antes, la conciencia territorial respecto a la Patagonia yuxtapone dos formas de concebirla: como reservorio, para mantenerla en estado puro; y como naturaleza productiva, para la explotación económica.

En la primera, la naturaleza es vista como objeto de contemplación o como un espacio que escondía peligros - donde estaban los animales feroces o el indio-.

A fines del siglo XIX, predominó una transformación acelerada del territorio, enmarcándolo en el proyecto global de los hombres de la generación del '80. Los exploradores combinaron en sus reflexiones ambas visiones. Describían el paisaje como “desierto cubierto de matas quemadas o alguno que otro chañar raquíptico...” (Lista;1975:152), o que “reina por todas partes el imponente desierto, cruzado de vez en cuando por algunos salvajes nómades” (Lista;1975:175).

Sin embargo, la esterilidad tanto como la frondosidad que se combina en distintas zonas de Patagonia les produjo fascinación por su imponente: “Sólo en la Tierra del Fuego he sentido las profundas emociones que despiertan en el alma del viajero los grandes espectáculos de la naturaleza...” (Lista;1987:40).

Francisco P. Moreno en varias oportunidades durante sus viajes se refirió a las impresiones de Darwin cuando recorría el mismo espacio y compartía sus sensaciones. Por ejemplo: “¿Por qué esos desiertos, y no soy el único que ha experimentado esos sentimientos, han causado en mí tan profunda impresión? (...) No puedo tratar de analizar esos sentimientos, pero deben de provenir en parte del libre impulso dado a la imaginación. Las llanuras de la

Patagonia son ilimitadas, apenas si pueden ser atravesadas, tan desconocidas son (...) Si, como suponían los antiguos, la Tierra fuera plana y estuviera rodeada de agua o de desiertos, verdaderas hogueras imposibles de atravesar, ¿quién dejaría de experimentar una profunda sensación, aunque mal definida, al borde de esos límites impuestos a los conocimientos humanos?" (Darwin;1998:448)

Carlos Moyano cuando describía los fiordos al sur de Patagonia expresó: "Confieso que nunca había visto un panorama semejante (...) Me siento impotente para hacer una descripción completa, por pálida que sea de esta maravilla hidrográfica..." (Moyano,1931:48).

Ahora bien, la primera concepción de la naturaleza está asociada con la Patagonia como *desierto* pero, debemos especificar sin embargo, que es *construido*, primero, desde un punto de vista ideológico y posteriormente en el plano concreto, con los procesos de desertificación de los suelos, consecuencia principalmente del sobrepastoreo, además de los fenómenos naturales de erosión. La aridez fue erigida finalmente, y el desierto se logró, también vaciando a este territorio de *indeseables*, -indios o anarquistas-. Evidentemente es una construcción ideológica: este espacio ni estaba deshabitado, ni era en su totalidad una geografía con predominancia del paisaje desolado y árido.

La estepa original era gramínea, con escaso suelo desnudo y una buena productividad total<sup>1</sup>. Aunque el sistema es vulnerable, y el equilibrio muy inestable, la acción del hombre  *europeo, blanco, o civilizado*, fue lo que aceleró los procesos desestabilizadores, degradando el ecosistema de tal modo, que resulta muy difícil su recuperación. Los factores que más afectaron el equilibrio existente fueron la tala indiscriminada de arbustos, el trazado de caminos, la explotación minera y petrolera, el desarrollo de métodos de riego inadecuados que llevaron a la salinización de los suelos, y la introducción del ovino, siendo ésta última causa la que más aceleró el proceso de desertificación por el sobrepastoreo, el mal apotreramiento y las consecuencias del pisoteo y deyecciones de estos animales. Afectaron el suelo con distinta intensidad, siendo más graves sus consecuencias en las provincias de Santa Cruz (centro y norte), en el sur de Chubut y Río Negro, y en el centro de Neuquén.

Un viajero, el Dr. Lahitte, narró que en la parte que visitó de la costa patagónica entre Madryn y Trelew, durante el verano ha visto una pampa desconsoladora pero que: "...sin embargo, el gerente del Ferrocarril me ha asegurado que después de las grandes lluvias los pastos eran tan densos y elevados, que los trenes llegaban a la estación con las ruedas completamente

---

<sup>1</sup> Estamos siguiendo a González, Liliana, "Consecuencias ambientales de la actividad ganadera: la desertificación" en *El Gran Libro de la provincia de Santa Cruz*, vol. 2.

---

cargadas de yuyos y que a menudo patinaban, hasta ser necesario limpiar antes la vía o bien no transportar pesada carga.” (Lahitte, 1896:22).

Si pensamos en la zona cordillerana, la acción del hombre blanco produjo la disminución de bosques por incendios o tala sin reposición. “(...) a las indelebles cicatrices del fuego en los Bosques nativos, se le irían sumando los peligros de avalanchas a causa de la erosión, y la mutación de los nichos ecológicos que sufrirían por la menor retención de humedad, la falta de sombra y la exposición a los constantes vientos cordilleranos.” (Chiappe, s/f:65)

No podemos obviar que a fines del siglo XIX, también se hablaba de *desierto* con respecto al Chaco, región de abundante vegetación, clima húmedo y copiosas lluvias. Se crearon estereotipos para legitimar acciones de apropiación, fueran éstas del estado o de particulares, en los territorios indígenas.<sup>2</sup>

En el caso de Patagonia es indiscutible que hay condiciones naturales de esterilidad en la meseta, generalmente azotada por vientos de gran intensidad, pero la literatura ha contribuido notablemente a resaltar esas características. Podemos citar, en este sentido, a varios autores de distintas épocas. Bruce Chatwin sostuvo:

“El *desierto* patagónico no es un desierto de arena o guijarros, sino un matorral bajo de arbustos espinosos, de hojas grises, que despiden un olor amargo cuando los aplastan. A diferencia de los desiertos de Arabia, no ha producido ningún desborde espiritual dramático, aunque sí ocupa un lugar en los anales de la experiencia humana”<sup>3</sup>.

El filósofo francés Jean Braudillard llegó a la Argentina en 1996 con el propósito de conocer Patagonia y, en la única entrevista que concedió al diario *Clarín*, titulada “La metáfora de la desolación”, aclara su motivación para visitarla:

“Detrás de la fantasía de la Patagonia está el mito de la desaparición, hundirse en la desolación del fin del mundo. Por supuesto que se trata de una metáfora. Viajar a la Patagonia por lo que imagino, es como ir hasta el límite de un concepto, como llegar al fin de las cosas. Conozco Australia y el desierto norteamericano, pero presiento que la Patagonia es la desolación de las desolaciones. De todos modos, no se trata de una fantasía estrictamente personal. Sé de

---

<sup>2</sup> Mariana Lois dice, en referencia a la ocupación del Chaco y al uso de los conceptos de *vergel* o de *desierto* en relación al mismo espacio: “La aparente paradoja queda resuelta, entonces, cuando comprobamos que el *vergel* se utiliza en referencia estrictamente a las condiciones naturales favorables para acoger las bondades de una organización civilizada y al hablar de desierto se habla metafóricamente de barbarie, anulando en parte su significación topográfica, pero, paradójicamente, se la conserva para aprovecharla en beneficio de su acepción y legitimación en términos de cientificidad”. En “La invención del desierto chaqueño. Una aproximación a las formas de apropiación simbólica de los territorios del Chaco en los tiempos de formación y consolidación del estado nación argentino”, p.10.

<sup>3</sup> Chatwin, Bruce, *En la Patagonia*, p. 27.

---

mucha gente en Europa que piensa como yo sobre la Patagonia: una región de exilio, un lugar de desterritorialización, una especie de Triángulo de las Bermudas”<sup>4</sup>.

Hoy el imaginario tiende a la mistificación, oculta levantando halos de misterio, y responde a una simplificación de la realidad, reduciéndola. Mistificar también puede implicar engañar, embaucar, falsear. Por otro lado mitificar tiene dos acepciones: “convertir en mito cualquier hecho natural” y “rodear de extraordinaria estima determinadas teorías, personas o sucesos”. Nuestro objetivo siguiendo es desmitificar las imágenes de Patagonia, ver qué objetivos están más allá de lo aparente. Es decir desmontar y analizar críticamente el aparato simbólico, aplicando una perspectiva histórica que atienda y revise las exigencias de un pensamiento hegemónico y del mismo inconsciente. (Rojas Mix, 2006: 251 a 253).

Roberto Arlt publicó *En el país del viento. Viaje a la Patagonia (1934)* en el que se recopilaron textos aparecidos bajo el título *Aguafuertes patagónicas* en el diario *El Mundo*, desde el 11 de enero hasta el 19 de febrero de 1934. Cuando narró el viaje en tren desde San Antonio Oeste a San Carlos de Bariloche escribió:

“Los árboles han desaparecido casi repentinamente. Se han esfumado a lo largo de los rieles, lustrosos y rectos. El tren es como un dardo, humeante en la punta, que se va entrando en el desierto patagón.

Es la Tierra de la Desolación (...) Resuelvo no mirar por la ventanilla. Este paisaje me da bronca. Ya empiezo a considerarlo como enemigo personal. Es un inaguantable latero, que siempre dice la misma cosa”<sup>5</sup>.

En estos días no podemos dejar de referirnos al inusual tratamiento que la cuestión climática ha tenido en los medios de comunicación. Hemos tenido oportunidad de descubrir la sorpresa que puede sentir un periodista progresista como Nelson Castro, quién descubrió que en la meseta patagónica, en Gan-Gan, el combustible puede congelarse y los pobladores quedar completamente aislados. Nuestra geografía y las condiciones de nuestra vida cotidiana siguen siendo desconocidas, aunque todos registren la presencia de pingüinos y ballenas francas en nuestras costas.

#### IV

Ya desde fines del siglo XIX y comienzos del XX, se presentan otros juicios tratando de desmitificar el rigor del clima patagónico y mostrar paisajes prontos a ser utilizados, o sea,

---

<sup>4</sup> Diario *Clarín*, suplemento Cultura y Nación, 25 de enero de 1996.

<sup>5</sup> Arlt, Roberto, *En el país del viento...*, pp. 55 a 57.

---

prevaleciendo la visión de una naturaleza productiva. La poderosa ilusión constructiva de la época buscó resaltar el potencial del territorio, y construir un *mito del hacer*. Es la idea del progreso como utopía que permitiría transformar la sociedad y la economía. Un progreso que, como casi siempre en la modernidad, tuvo como contrapartida muerte y olvido. En América, hubo que arrasar otras culturas para fundar la nación blanca y europea que se buscaba.

Al igual que con otros espacios abiertos como Australia o California, a mediados del siglo XIX la ocupación se vinculó con la llamada *fiebre del oro*. Hacia fines de la década de 1860 se descubrieron arenas auríferas cerca de la colonia de Punta Arenas (Chile). Ante el agotamiento de esta primera explotación, siguieron realizando prospecciones algunos buscadores chilenos y de otras nacionalidades, hasta que en la década del '80 se descubrieron arenas auríferas en Cabo Vírgenes, Bahía San Sebastián, Bahía Sloggett y en las islas del canal de Beagle. Esto dio lugar a que algunos hombres se sintieran atraídos por la ilusión de enriquecerse – el caso de Julio Popper, ingeniero de origen rumano que intentó desarrollar un establecimiento minero en El Páramo, en el extremo norte de la Bahía de San Sebastián- o por la búsqueda de recursos para financiar una causa revolucionaria, tal el caso de Enrico Malatesta.

Un motivo similar impulsó, a un grupo de colonos galeses que realizó exploraciones en el interior del territorio del Chubut y, aunque su búsqueda fue infructuosa, tuvo como resultado un mayor conocimiento de la región.

Francisco P. Moreno fue reiterativo, buscando demostrar las condiciones excepcionales que posee la zona cordillerana, tanto en cercanías de la actual San Carlos de Bariloche, como en Esquel, para el asiento de prósperas colonias. Al hablar de la región cercana al Nahuel Huapi la identificó como una Nueva Suiza, y a su capital como una Nueva Ginebra. Esto evidencia la mentalidad fundacional, que se podría equiparar a la de los colonizadores europeos en otros continentes cuando hablan de Nueva Guinea, Nueva Orleans, Nueva España, Nueva York, Nueva León. Es el hábito de nominar lejanas ciudades y provincias como nuevas versiones de viejos topónimos de sus lugares de origen, o de sus lugares soñados. Para Moreno el sueño de que esa zona adquiriera un paisaje alpino con población europea, implicaba el progreso.

También lo hicieron los colonos galeses al soñar con su "nueva Gales en Sudamérica", como lo expresó Lewis Jones en su obra: era una forma de plasmar sus ideales en espacios que se consideraban vírgenes y donde se sentían artífices de lo nuevo.

La reivindicación histórica, es decir la "vida civilizada" de acuerdo al Presidente de la Constituyente, Dr. Jorge Galina se inició en 1865 con la llegada de los colonos galeses.<sup>6</sup> Son constantes los homenajes a los primeros colonos y a las restantes corrientes inmigratorias que realizaron la *conquista* de Chubut.<sup>7</sup> Subyace definitivamente el prejuicio de extranjeros de distinta categoría, lo que desde nuestra perspectiva de análisis nos remite directamente al enfrentamiento de clases.

Desde su gestión como diputado nacional, Moreno tomó medidas para producir cambios en la región: presentó el proyecto de ley de ampliación de la Ley de Fomento de los Territorios Nacionales de Ramos Mexía, donde los ferrocarriles eran vistos como puntas de lanza de la civilización. Asimismo, la ley de creación del Servicio Científico Nacional; una colonia agrícola en el Territorio Nacional de Formosa; estaciones agrícolas experimentales en cada territorio nacional; reservas para la creación de Parques Nacionales, entre otras. Esta faz constructiva del positivismo que caracterizó a Moreno se evidenció en sus escritos cuando buscó modificar la visión de esterilidad del suelo, y comparar la zona entre el río Santa Cruz y el Cabo de Hornos, con la de Gran Bretaña, desde el Canal de la Mancha hasta el Norte de Escocia.

"La experiencia cosechada en mis cuatro viajes, desde 1873 a 1877 que me ha hecho conocer gran parte de la Patagonia, me permite afirmar la creencia que abrigo de que esas tierras están muy lejos de ser lo que algunos han asegurado: un mar de fuego en verano, y en invierno una segunda Siberia."<sup>8</sup>

La cuestión que se planteaba era modificar un imaginario que presentaba a Patagonia como *tierra maldita*. Se detallaban minuciosamente los minerales, los tipos de suelo, la riqueza forestal, la fauna y los campos más aptos para la ganadería. Justamente estos exploradores eran funcionales al capital privado que, gracias a estos informes, supo donde comprar los mejores campos de la Patagonia.

V

Julio Argentino Roca es uno de los paradigmas que recurrentemente está presente en la toponimia, en los testimonios materiales que lo evocan: monumentos, placas, plazas, calles, en la historiografía regional y nacional. Es oportuno detenernos en la conmemoración con que desde la academia y la disciplina, en la última dictadura militar, se *honró al adalid de la*

<sup>6</sup> *Diarios de Sesiones Honorable Convención Constituyente del Chubut*, Rawson, 1957, Tomo II, p. 21.

<sup>7</sup> *Ib idem* p. 20.

<sup>8</sup> Moreno, Francisco, "Apuntes sobre las tierras patagónicas", p. 5.

---

*conquista del desierto*. En la ciudad de general Roca, Provincia de Río Negro, se realizó entre el 6 y 10 de Noviembre de 1979 el *Congreso Nacional de Historia sobre la conquista del desierto*. Dicha actividad fue organizada por la Academia Nacional de la Historia, y auspiciado por la Comisión Nacional de Homenaje al centenario de la conquista del desierto, presidida por el entonces ministro del interior, gral. Albano Harguindeguy. Las ponencias presentadas fueron publicadas en cuatro volúmenes de aproximadamente 500 páginas cada uno, lo que da cuenta claramente de la amplia convocatoria que el evento suscitó.<sup>9</sup> Es necesario tener en cuenta el contexto historiográfico que enmarcó este evento: una de las publicaciones de gran circulación entonces era la revista *Todo es Historia*, que para 1979 publicó una Edición Especial: *Campaña del desierto: una epopeya argentina*. Corresponde al N° 144 de Mayo de 1979.

Tampoco debemos olvidar los que fuimos docentes de enseñanza media en ese momento, que se recibió una circular del Ministerio Nacional de Educación para que se conmemorara el centenario de la campaña al desierto, en la que se sugería una bibliografía que coincide con muchos de los autores publicados en las Actas del Congreso de Gral. Roca. En Patagonia se editaban revistas de divulgación que creaban consenso sobre la participación del ejército y la marina en el desarrollo de la región mediante la publicación de entrevistas a miembros de esas fuerzas, o artículos de historiadores nacionalistas. Tal es el caso de la Revista *Resurgir Patagónico* que se editaba en Trelew.

El diario *La Nación* también dedicó, contemporáneamente a la realización del Congreso un comentario escrito por Gregorio Weinberg titulado "Acontecimiento infrecuente. Congreso Nacional de Historia sobre la Conquista del desierto." Exaltó la importancia de la convocatoria, calificándolo como "capítulo esencial de la historia argentina".

El militarismo al que ya nos hemos referido ha tenido algunos momentos especialmente exacerbados durante la última dictadura, impactando profundamente sobre los habitantes de nuestras comunidades. La posibilidad de un conflicto armado con Chile en 1978, y la guerra de Malvinas en 1982 fueron vividos muy intensamente en nuestro territorio. El desplazamiento de tropas y pertrechos militares, las operaciones y el involucramiento de la sociedad civil, fijó en la retina de los patagónicos una visión, o una idea particular de guerra. La proximidad de los escenarios de conflicto involucró directa o indirectamente a una porción muy amplia.

---

<sup>9</sup> Ver López, Susana *La construcción histórica de una memoria. A propósito del Congreso Nacional de Historia sobre la conquista del desierto de 1979*, Trelew, 2001.

Resulta significativo, frente a las problemáticas que aún no han sido elaboradas acabadamente, la reapropiación por parte de los vecinos de Puerto Madryn, en Septiembre de 1984, de la movilización de la población para repudiar el ingreso y permanencia de la flota norteamericana en el muelle Storni, por la colaboración de USA con el Reino Unido durante la guerra de Malvinas. Sin embargo, esa acción no debe ser sobredimensionada, y requiere un análisis en profundidad para su comprensión. Nuevos operativos de UNITAS volvieron a realizarse en nuestras costas.

Existe una identificación y una revalorización de lo actuado en el archipiélago austral que se plasma en actos y homenajes el 2 de Abril de cada año; monumentos, obras artísticas, nominación de calles y de edificios públicos (por ejemplo el gimnasio municipal de Playa Unión: Héroes de Malvinas). Pero en estos últimos años la tensión entre la versión oficial de las fuerzas armadas, y la de la sociedad civil tuvo un momento de enfrentamiento en una escuela provincial en Comodoro Rivadavia: la conmemoración oficial, con presencia de autoridades civiles y militares fue perturbada por la puesta en escena de una recreación de la vida en el frente de batalla durante la ocupación de las islas por los militares argentinos, elaborada por ex combatientes, alumnos y docentes. La dramatización superó la evocación al producir una proyección sobre el presente, y ocasionar raudas partidas de autoridades militares, pedidos de explicaciones y acciones sumarias contra las autoridades y docentes de la institución educativa. La discusión finalmente terminó por ser soslayada, y una vez más el silencio volvió a imponerse. En el conflicto tomaron participación directa el vicegobernador de la provincia de Chubut, altos jefes militares, y la Defensora del Pueblo.

## VI

Para los años 20 se planteó una integración política de Patagonia distinta a la de los 80. Arreciaron las quejas por ser relegados en la posibilidad de participación política, y reclamaron la representación parlamentaria de los territorios sureños. Había una nueva toma de conciencia de la integración de Patagonia, con una fuerte impronta geopolítica, tal cual se expresa en una abundante bibliografía nacionalista de las décadas siguientes de 1930 y 1940.<sup>10</sup>

---

<sup>10</sup> Como ejemplo se puede citar a José María Sarobe, *La Patagonia y sus problemas*, Bs. As., 1935. Sarobe actuó como enlace entre Uriburu y Justo en la revolución del 30; luego adhirió al Justismo, declarándose en los 40 como defensor de la incorporación política de Patagonia a la nación. Este último dato lo extraemos de Orietta Favaro y Mario Arias Bucciarelli, "El lento y contradictorio proceso de inclusión de los habitantes de los

Este discurso hegemónico de las primeras décadas del siglo XX, volvió a plasmarse con los proyectos desarrollistas, que para el caso de Chubut, recibieron un tratamiento particular a partir de la promoción industrial. Resulta significativo que el mayor número de estos instrumentos fueron aprobados por dictaduras militares, sin contar en su diseño con participación popular, aunque puede presumirse la presión de grupos cercanos al poder. A fines de la década de 1960, al aprobarse la ley 18.447 por el gobierno de Onganía, que otorgó un régimen de Promoción Patagónica para la Industria –eximiendo- del impuesto a las ventas, a los insumos, y productos elaborados al sur del paralelo 42-, la justificación ideológica fue semejante. Dijo el Dr. Juan Moraveck (Secretario de la Unión Industrial Patagónica):

“Las causas del subdesarrollo patagónico (...) que es a su vez causa y efecto, es fundamental: la ausencia del hombre. Llevar población a la Patagonia es pues la base”.<sup>11</sup>

El contralmirante Guillermo Pérez Pittón, gobernador de Chubut en 1969, en un discurso que pronunció, destacó que la aprobación de la ley a que nos venimos refiriendo: “(...) es el acontecimiento de partida del despegue industrial definitivo de nuestra provincia. (...) Sirva también para reafirmarnos en nuestra absoluta convicción de que esta parte de la Patria ya ha dejado de ser tierra de promisión para ser teatro de grandes realizaciones nacionales.”<sup>12</sup>

Sin pretender un examen exhaustivo procuramos ilustrar acerca del posicionamiento de distintos actores del proceso. Desde la editorial del diario local se sostenía: “(...) dar más en el sur, importa devolver algo de lo que el país se ha tomado en el sur durante casi una centuria, sin aportar mucho en su favor; atender preferentemente el sur significa procurar la seguridad nacional que se pone en peligro cada vez que surge un problema de límites, generalmente porque otras naciones poblaron la tierra que el argentino no alcanzó a poblar”.<sup>13</sup>

Hay un sesgo positivista que se expresa en las palabras que dirige en ocasión de visitar Trelew el secretario de difusión y turismo, embajador Rodolfo Baltiérrez, quien expresó (con el beneplácito local que destacó su simpatía, su cordialidad y su llaneza): “Las industrias en la Patagonia, son como los fortines de Roca en el desierto, es decir atalayas del progreso y de la civilización, puntos de arranque para el desarrollo.”<sup>14</sup>

---

territorios nacionales a la ciudadanía política: un clivaje en los años 30”, en *Entrepasados*, año V, n° 9, 1995, p. 25.

<sup>11</sup> Diario *Jornada* 15-11-1969, p. 2.

<sup>12</sup> Diario *Jornada* 22 de Noviembre de 1969, tapa y p. 4.

<sup>13</sup> Diario *Jornada*, 6 de Julio de 1970, p. 3

<sup>14</sup> Diario *Jornada*, 21 de Septiembre de 1970. p.3

Obviamente, la concepción ideológica que sostiene el pensar del funcionario nacional, o el ideario que vierten distintos actores locales, volvió a hacer de Patagonia un desierto a ocupar.

En ocasión de visitar la zona para anunciar la construcción de la planta de aluminio en Puerto Madryn, ALUAR, José Rafael Cáceres Monié, Ministro de Defensa señaló: "Yo creo que a la Patagonia hay que volverla a conquistar. Hay que conquistarla mediante un profundo desarrollo y el desarrollo supone una gran estructura caminera, una gran planta de intercomunicaciones viales, eléctricas, radioeléctricas, etc." Su discurso en cadena nacional (24 carillas) incluyó conceptos como los siguientes: "A casi un siglo desde la larga culminación de la larga y heroica epopeya nacional que fue menester para conquistar el desierto y que afirmara la soberanía sobre la Patagonia, los argentinos aún no hemos ocupado este vasto ámbito que nos legara el esfuerzo del Ejército de la Patria, bajo la conducción visionaria del general Julio A. Roca (...) Encontramos en su vastedad, el testimonio de los abnegados pioneros que llegaron detrás de las armas civilizadoras (...) de la Iglesia Católica que en su misión pastoral ha contribuido con institutos de enseñanza primaria, secundaria y universitaria, de las Empresas del Estado (...) de las Fuerzas Armadas (...) Todos ellos merecen el reconocimiento por sus sacrificios, pero con ello no se salda la deuda que la Nación entera tiene contraída con los que pueblan la Patagonia"<sup>15</sup>

La Confederación General del Trabajo en Trelew, se definió del siguiente modo: "La CGT regional ha sido, en el devenir de los años, un lugar de aguda crítica contra la explotación, si explotación hubo; celosa vigilante de las leyes laborales y propulsora de conquistas sociales en beneficio de los trabajadores. No tuvo, por lo menos en forma extrema, desplantes contra la sociedad, ni contra la propiedad, ni contra el gobierno. Prefirió siempre el diálogo y con el diálogo logró solucionar muchos entredichos (...) El desarrollo industrial es un anhelo general que los trabajadores comparten enteramente. Desarrollo industrial y desarrollo demográfico deben ir de la mano."<sup>16</sup>

Si comparamos, sólo cambiando de dictadura, (de la de Onganía a la de Videla) volvemos a encontrar a la Unión Industrial Patagónica expresándose en términos semejantes: "Nuestra concepción del proceso no puede ser ajena a los objetivos políticos y estratégicos que la Nación se proponga alcanzar en la región, a los imperativos que dicta la seguridad nacional, ni a una opción consciente de los bienes materiales y espirituales a que nuestra

<sup>15</sup> Diario *El Chubut* 7 de Mayo de 1971, p. 6

<sup>16</sup> Diario *Jornada*, 16 de Junio de 1970, p. 6

---

sociedad aspira. (...) La industrialización es un movimiento de la sociedad como un todo. No tiene por finalidad hacer cosas, sino hacer un país." Adhesión de la UIP.<sup>17</sup>

## VII

Patagonia, fue el espacio de expiación de penas para los condenados por razones políticas o de extrema peligrosidad. El estado propicio la fundación de una sociedad carcelaria en Ushuaia a partir de 1883. De allí que Caimari destacó la concepción que hizo de " (...) Patagonia, un territorio históricamente representado como pura negatividad en la imaginación geográfica (un desierto hostil, sin límites ni civilización)..."<sup>18</sup>

Ricardo Rojas, quien cumplió condena en el penal antes referido en la década del 30 expresó: "La Confederación Argentina está señalada como país diferente de "Patagonia", res nulus. Este caso es elocuente de por sí: oficiales de nuestra armada, al conducirme preso a bordo, navegaban con cartas extranjeras en nuestras propias aguas territoriales, medio siglo después de que el Sur fue jurídicamente incorporado a la soberanía nacional"<sup>19</sup>

Ya en la prensa escrita de 1919, surgen quejas frente a un decreto que estableció que Chubut sería lugar de residencia de los expulsados de la Capital Federal, los vecinos se quejaron de que "esos elementos malsanos que nos envían desde la capital para regenerarse ... " (y agrega que con estas medidas se pone en evidencia) "la indiferencia con que el gobierno mira los intereses de los territorios del sur".<sup>20</sup>

Abundando en el análisis de la prensa local, volvemos a encontrar presos trasladados al confín, después de producido el golpe militar que acabó con la segunda presidencia de Perón en 1955.

Lamentablemente, algunas de nuestras ciudades, nos referimos específicamente a Rawson y Trelew, son reconocidas muchas veces, y directamente asociadas al terrorismo de estado. Debemos señalar que la ciudad capital, contó ya con una Colonia Penal en la segunda década del siglo XX, asentada en distintos edificios, pero fue durante el gobierno peronista que se construyó su edificio definitivo. Esta obra se inscribió en el plan de construcciones de Juan José O Connor, primer director de Institutos Penales, previendo el alojamiento de 266

---

<sup>17</sup> Diario *El Chubut*, 2 de Septiembre de 1979, p. 7

<sup>18</sup> Caimari, Lila. "Una sociedad nacional carcelaria en la frontera argentina (Ushuaia, 1883-1947)", ponencia presentada en las Iras. Jornadas de Historia del Delito en la Patagonia organizadas por el GEHISO y las Facultades de Humanidades y de Derecho y Ciencias Sociales, Gral. Roca, Junio de 2000.

<sup>19</sup> Rojas, Ricardo. *Archipiélago*. Ed. Losada, Bs. As. 1947, p. 183.

<sup>20</sup> *El Avisador Comercial*, periódico de Trelew, 2 de Agosto de 1919.

condenados en régimen celular. Fue inaugurada el 17 de Octubre de 1951.<sup>21</sup> Significativamente, en las memorias oficiales de la localidad no hay registro de su historia, y creemos que ésta negación se articula con el perfil que le imprime. Actualmente ha obstaculizado el crecimiento de la ciudad, ya que el predio se ubica en el acceso por la ruta provincial N° 7. Conversando con viejos pobladores, detectamos, que aunque se trató de una institución importante, siendo una fuente de trabajo que capacitó a su personal y que les aseguró estabilidad laboral, al transformarse durante la dictadura de la Revolución Argentina, en Instituto de Seguridad y Resocialización, Unidad 6; transformó su rol: ya no se trataba de albergar presos comunes, que desarrollaban trabajos comunitarios, por ejemplo, recordaron la producción de su chacra, y las artesanías que elaboraban; sino, que pasó a alojar presos de máxima seguridad.

En referencia a cómo funcionó podemos señalar: "Entre 1971 y 1973 son trasladados masivamente al penal, detenidos por su actuación política, social o gremial. Los primeros presos políticos que trasladan en esta etapa, llegan a Trelew en un avión de la Fuerza Aérea el 2 de Julio de 1971. Son siete mujeres. (...) El 8 de Septiembre son trasladados 60 detenidos, de las cárceles de Córdoba y Tucumán a la U6. La mayoría se encuentran detenidos "a disposición del PEN". Al día siguiente, arriban entre 12 y 18 detenidos. Miembros de la Comisión de Ayuda y Solidaridad a los Presos Políticos, sostenían, el 29 de Septiembre, que ya eran 84 los detenidos alojados en el penal de Rawson. Para fines de Abril de 1972 una información periodística indica que el total de presos políticos en la U6 ascendía a 240."<sup>22</sup>

Debemos recordar que durante la última dictadura, el perímetro de la cárcel, marcó una verdadera frontera a la urbanidad: ya no solamente el paredón que la rodea, sino su vereda, como antes señalamos en una arteria central, ubicada frente al Ministerio de Economía, Servicios y Obras Públicas, no podía ser caminada, y existían puestos de control, *garitas*, con personal armado. Obviamente, el estacionamiento no estaba permitido.

Hay una imagen guardada, que refleja en la vereda opuesta, a los familiares de los detenidos, que realizaban grandes esperas en la otra vereda, frente a unas casitas de barrio, *Los hornitos*, para tratar de visitarlos. Aquellos vecinos que acercaron un termo de agua

---

<sup>21</sup> A efectos de ampliar, nos remitimos al trabajo de Seifert, Carlos "Una aproximación histórica al estudio de la pena privativa de la libertad", Depto. Historia, FHCS, Sede Trelew, 2003.

<sup>22</sup> Western; Wilda; Fernández Picolo, Mauricio y De Oto, Alejandro "El movimiento social por los derechos humanos en Trelew (1969 – 1973). Mimeo, Trelew, 1991.

---

caliente, u, ocasionalmente facilitaron un baño, lo recuerdan casi como un acontecimiento épico. Los gritos que escucharon durante mucho tiempo, todavía parecen estar presentes.

En Trelew la tensión a que nos referimos anteriormente, se pone todos los años en evidencia, cuando los familiares de Valenzuela (guardiacárcel muerto durante la fuga en Agosto de 1972) y los sectores de derecha, se contraponen a una visión comprometida, de denuncia e identificación con los organismos de derechos humanos, propiciada desde la universidad.

## VIII

El neoliberalismo es un movimiento ideológico a escala verdaderamente mundial. Económicamente no se puede decir que fue exitoso, ya que no consiguió ninguna revitalización básica del capitalismo avanzado, pero sí consiguió lo que realmente buscaba: crear sociedades cada vez más desiguales con una concentración de la riqueza cada vez mayor para unos pocos, los que mandan.

Desde los grupos de poder se elaboró como síntesis de este proceso de afirmación del dominio mundial de los países imperialistas, el término globalización. Para nosotros, no es más que una instancia de mayor desarrollo de la sociedad capitalista cuya lógica siempre fue conquistar nuevos mercados, y desplegarse planetariamente.

El eufemismo del término ha llevado a Ricardo Forster a plantear que:

“Hay algo que es propio de la sociedad contemporánea y que es importante destacar: la construcción de eufemismos, la utilización de palabras nuevas que parecen encerrar algo diferente, distinto de lo conocido, pero que en el fondo representan una exacerbación de lo ya experimentado. Cuando uno habla de globalización: ¿de qué está hablando?. De un proceso de universalización del capitalismo. Es decir, el proceso a través del cual la sociedad capitalista logra penetrar en todos los intersticios de la existencia, de la experiencia, de la totalidad de las sociedades que habitan en el planeta.(...) Esa sociedad tenía un nombre que ha sido eufemísticamente cambiado por el de globalización. Ese nombre es el capitalismo”.<sup>23</sup>

El historiador Alberto Pla también es muy claro con respecto a este término: “(...) lo que cambió en el mundo no es el sistema (confrontación capital/trabajo) sino las formas, las modalidades de ese enfrentamiento”<sup>24</sup>. Dice Pla que, en realidad, el concepto de capital es en

---

<sup>23</sup> Forster, Ricardo. Entrevista realizada por Liliana Cherén, *La Maga*, 4-3-98

<sup>24</sup> Pla, Alberto “La inestabilidad incurable del sistema: de la crisis al ajuste y del ajuste a la crisis”, *Serie Papeles de Trabajo*, CEHO, Universidad Nacional de Rosario, 1997, p. 11.

---

sí mismo una globalidad, y por lo tanto el sistema capitalista fue globalizado desde su nacimiento, siempre buscó la expansión del capital a escala planetaria. El problema con la palabra globalización es que en la actualidad se le otorga un contenido conceptual, de categoría analítica científica, cuando en realidad es sólo una característica del capital -y muy anticuada, por cierto-. Es entonces que optará, y optaremos, por hablar de dominación neoliberal.

Vivimos un tiempo de globalización que irónicamente es caracterizado a partir del respeto a múltiples identidades; a una proliferación de lugares de memoria, pero, sin embargo, en lo cotidiano convivimos con aquello que tan bien refiere Portelli, cuando señala que “no se da el multiculturalismo sin conflicto, (y) entonces para ayudarlo a crecer, a tomar conciencia de sí mismo, es indispensable aprender a vivir en conflicto, en la conflictividad y no en la consensualidad de la reconciliación.”<sup>25</sup>

Este trabajo de memoria buscamos formularlo en el marco conflictivo en que diacrónicamente se ha plasmado la lucha de hegemonías en Patagonia, nuestra hipótesis es que ha cambiado el proyecto de articulación de la región en el contexto nacional, ya no es el de fines del siglo XIX, ni es el de los nacionalistas, ni el desarrollista de los años 60, sino el de la articulación neoliberal.

Se produce actualmente una nueva concentración de capitales en tierras económicamente aptas a cargo de sociedades anónimas y capitales multinacionales. Una nueva conquista del desierto está en marcha, con el desembarco de los nuevos compradores de tierras, beneficiados por los irrisorios costos y un desentendimiento de los distintos gobiernos, nacional y provincial. Estas adquisiciones se han potenciado desde principio de los '90 y continúan. Entre quienes adquirieron figuran el empresario italiano Luciano Benetton, poseedor de 900.000 has con 270.000 ovejas que producen más de un millón de kgs. de lana para la industria. En Octubre de 1997 adquirió la estancia Lai aike en Santa Cruz, 61.250 has, por las que pagaron u\$s 800.000, así desplazaron del primer lugar en la compra de tierras en Patagonia al financista húngaro, George Soros, poseedor de 400.000 has y el Hotel Llao Llao. Ted Turner fue uno de los primeros en comprar en la región andina, también están los herederos de James Sharp; Gernod Swaroski, a los que podemos sumar a nuevos millonarios argentinos como Marcelo Tinelli y Miguel del Sel.

---

<sup>25</sup> Portelli, Alessandro “Charla con Alessandro Portelli” en *Voces recobradas. Revista de Historia Oral*. Año 1 Nro. 3, Bs. As. p.4.

---

“El presente de la Patagonia es una gigantesca contradicción: por un lado, los grandes millonarios del mundo disfrutando de las bellezas naturales del paisaje. Por el otro, miles de trabajadores a la deriva por una crisis que amenaza con devastar la región.”<sup>26</sup>

El modelo proteccionista y subsidiado para Patagonia está agotado. La etapa de privatización y apertura económica, combina en forma contradictoria crecimiento económico concentrado, junto a un empobrecimiento de las condiciones sociales de su población. El impacto recesivo se evidencia claramente con el fin de los enclaves mineros estatales como Río Turbio o Sierra Grande, y promocionados, como los Parques Industriales de Trelew o Ushuaia.

En los países latinoamericanos que cuentan con producción de hidrocarburos, los gobiernos no han resignado su control (Brasil, Venezuela, Chile, México) no sólo por preservar el patrimonio nacional, sino porque se obtienen divisas en un contexto de endeudamiento externo, contrariamente, en Argentina en la década de los '90 el signo dominante para la política petrolera fue la privatización.

Es paradigmático, ya que nuestra empresa estatal YPF (Yacimientos Petrolíferos Fiscales) fue la primera compañía estatal de América Latina y modelo de otros países. Fue en los '20 un modelo de desarrollo petrolero que contó con fuerte apoyo político, especialmente del general Enrique Mosconi que proponía el monopolio estatal. En estos días, y podemos observarlo en la conmemoración del día del Ejército, día 29 de Mayo del corriente, a una revalorización de un nacionalismo vinculado al militarismo cuando en los discursos se destacaron las figuras del general Mosconi por ser creador de YPF y de Manuel Savio, de los Altos Hornos Zapla. Lo paradójico es que la mayoría de los recursos de hidrocarburos están en manos privadas.

A partir de la última devaluación la reactivación petrolera ha implicado un aumento de riqueza para los exportadores y los estados provinciales que se benefician con las regalías petroleras; de igual modo en nuestra región se han visto favorecidas las actividades exportadoras como pesca, lana, aluminio, el recurso turístico, pero que implican muy poco valor agregado, y que por supuesto no ha derramado (utilidades) sobre nuestras sociedades.

En este contexto, y en medio de exploraciones mineras que se suceden y atraviesan nuestras provincias asistimos al intento de explotar una mina aurífera en Esquel, por la Meridian Gold (Compañía minera canadiense-estadounidense) El yacimiento fue registrado

---

<sup>26</sup>Lanese, Diego y otros “Patagonia. De remate” en Revista *En Marcha*, Abril 2003.

como el Desquite. Buscaban extraer en el menor tiempo posible la riqueza mineral del Cordón Esquel para producir "barra doré", una aleación de oro y plata muy cotizada en el mercado internacional.

El Proyecto Oro Esquel pretendía explotar a cielo abierto un yacimiento de oro y plata ubicado a aproximadamente 7 kms. de la ciudad. Sería sólo el puntapié inicial de un megaproyecto pensado para transformar la región de los Andes en un distrito minero, amparados por la desregulación impuesta por el Tratado de Integración y complementación minera entre Argentina y Chile de 1997.

La extracción sería mediante la utilización de cianuro de sodio: una tonelada de cianuro extrae 6 kgs. de oro y se abrirían cráteres de enormes dimensiones, porque las rocas que se supone contienen oro se trituran hasta convertirse en un polvo como la harina, que se vuelca en piletones con solución de cianuro, que facilita la separación del oro. Es de considerar que el cianuro también disuelve metales pesados que se encuentran naturalmente en las rocas, y produce su dispersión a través de las aguas superficiales y subterráneas con efectos nocivos para la vida.

Los ecologistas y los vecinos autoconvocados de Esquel difundieron lo acontecido en otros lugares del planeta donde se explotó en condiciones semejantes el mineral, y promovieron movilizaciones a fines del 2002 y comienzos del 2003. Realizaron diversas acciones: pintadas, escraches, se concientizó vía e mail a nivel nacional e internacional. En Bs.As. también se llevaron adelante acciones de denuncia.

En la localidad de Esquel, los vecinos autoconvocados sufrieron amenazas y atentados, mientras también se criminalizaba la protesta.

Se logró forzar un plebiscito (23 del marzo del 2003) donde el 81% de la población votó por el no y se decidió que ese día se recordará como el día de la dignidad de Esquel, la consigna principal fue *sí, a la vida, no, a la mina*.

Hernán Vidal<sup>27</sup> nos proporciona un ejemplo prístino de las transformaciones que se han producido en Patagonia, a partir del análisis de lo acontecido en el área de frontera, en el enclave minero industrial de Río Turbio, donde estaba el Yacimiento Carbonífero Fiscal. El neoliberalismo con su ajuste, la apertura económica y la reforma del estado produjo transformaciones que implicaron un altísimo nivel de movilización y conflictividad. Hay dos

---

<sup>27</sup> Vidal, Hernán. "La frontera después del ajuste. De la producción de soberanía a la producción de ciudadanía en Río Turbio" en Alejandro Grimson (comp) *Fronteras, naciones e identidades. La periferia como centro*. Ed. CICUS, La Crujía, Bs. As. 2000.

---

momentos: uno, en Noviembre de 1994 cuando se produjo la huelga con toma de la mina por parte de los obreros a pocos meses de la privatización; y la lucha llevada a cabo por la Asamblea Autoconvocada de Vecinos entre mayo y julio de 1997, que enfrentó a la comunidad con el gobierno municipal y provincial de Néstor Kirchner.

Se asiste a una renegociación de alianzas, antagonismos e identidades que surgieron con la remodelación de la frontera, hay un quiebre que implica refuncionalizar el modelo, que fue esencialmente de producción de soberanía por sobre la cuestión energética, y que en la nueva articulación privilegió exclusivamente la cuestión financiera, evidenciando una nueva alianza que privilegia una hegemonía con la presencia del capital extranjero, aunque en el caso de Santa Cruz sigue actuando el Estado como agente capitalista.

Otro ejemplo del futuro que pretende instaurarse, y que puede ilustrarnos, son las oscuras maniobras que el capital financiero es capaz de montar, utilizando la fachada de organizaciones o fundaciones, que proclamando consignas ambientalistas esconden verdaderos negociados. Prima Klima es el nombre de una organización alemana no gubernamental, su objetivo es ejercer acciones para disminuir la concentración de gases de efecto invernadero en la atmósfera, volcando su esfuerzo económico en trabajos forestales, en distintas masas boscosas del mundo. Recibe donaciones de multinacionales. Esta organización firmó tres convenios con el CIEFAP (Centro de Investigaciones y Extensión Forestal Andino Patagónica) integrado por profesionales de universidades patagónicas, INTA, CONICET, Parques Nacionales y ex funcionarios del gobierno chubutense. También Prima Klima firmó dos contratos, uno con la Secretaría de Recursos Naturales y Desarrollo Sustentable a nivel nacional, a cargo de María Julia Alsogaray (24-11-1999); y el otro con la Provincia de Chubut, cuyo gobernador era Carlos Maestro, 25 de Nov. De 1999.

El proyecto consistía en adjudicar 50.400 has. de bosques nativos, mayormente de lenga durante 50 años en la cuenca de los lagos Fontana y La Plata, zona de Alto Río Senguer (SO de Chubut, en el límite con Chile). Los beneficiarios serían la fundación Prima Klima y el CIEFAP. En Enero de 2000 el Diario *El Chubut* anunció el convenio. Se proponía un proyecto de conservación que talaba 200 has. por año del mejor bosque de lenga.

Los países desarrollados podían continuar contaminando siempre que obtuvieran dióxido de carbono de grandes masas boscosas en otros lugares del planeta, o sea, los bosques sureños funcionan como sumideros para certificar dióxido de carbono (bonos verdes).

Los ecologistas comenzaron su campaña mostrando los peligros de modificar la cuenca del Río Senguer si se talan los bosques, podrían producir riesgos para la obtención de agua potable. La defensoría del Pueblo inició un recurso de amparo ante el Juez de Sarmiento, Dr. Alejandro Panizzi, quien impuso una instancia de no innovar. Los ecologistas contactaron a Greenpeace, y cámaras alemanas realizaron filmaciones de una Cumbre Ecologista que se reunió en Senguer, con lo que Prima Klima quedó tan desprestigiada que se retiró del proyecto en Agosto de 2001.

## IX

En Patagonia se ha impuesto una imagen del desierto que es muy fuerte, y debemos estar atentos a que el dominio de las imágenes no lleve a un borramiento de la memoria. Quizás habría que replantear la idea, pensando que “todo y nada están allí (y que) está poblado de silencios, de susurros apenas audibles, de imágenes borradas que las palabras de los hombres intentan rescatar. (...) encierra el misterio de un vacío lleno de significaciones, de una geografía abierta a un juego fabuloso de la creación y del sueño. Atravesarlo es internarse en lo abismal, recorrer con los ojos bien abiertos nuestras propias memorias fragmentadas, nuestra fragilidad espiritual, someternos a la prueba, a lo que verdaderamente somos y no a lo que creemos ser...”<sup>28</sup>

En Patagonia hoy hay un despliegue abrumador de lo visual (fotografía, murales, afiches en Internet, guías turísticas) donde se muestra la naturaleza vacía, despoblada, y también la nueva producción editorial refuerza el gigantismo referido a la naturaleza, que por cierto no resulta original.<sup>29</sup>

Creemos siguiendo a Miguel Rojas Mix que “El horizonte sirve como referencia de las metas más deseadas: “hay que tener un horizonte en la vida”. Horizonte se asocia a futuro: el futuro siempre es un significado positivo porque es algo esperanzador. Todas las imágenes que remiten al entorno natural del hombre poseen un valor especial. Todos estos valores están en el imaginario.” (Rojas Mix, 2006: 517).

Las interpretaciones y sentidos del pasado son dinámicos, y no están fijados de una vez y para siempre. La memoria no hace a la comunidad, sino que la comunidad fabrica sus mitos fundadores, no alcanza con saber qué se quiere, también se necesita conocer qué no se quiere ser, y ese es nuestro desafío como historiadoras. Hoy no sólo nos preocupan las

<sup>28</sup> Ricardo Forster, *El exilio de la palabra. En torno a lo judío*. EUDEBA, 1999. p. 27 y 28.

<sup>29</sup> Winograd, Alejandro y Rivademar, Daniel. *Patagonia. Land of giants*. Ed. Terra Australis, 2002.

---

memorias, sino quizás especialmente los olvidos, rastreando huellas que permitan emerger entonces a las memorias involuntarias y contrahegemónicas. Sabemos del componente intelectual de la memoria que procura entender, pero también del componente ético, que la compromete con las tareas y responsabilidades del presente. Si la vaciamos de este último ingrediente, puede convertírsela en una repetición, y no en una rememoración eficaz.

Es paradójico que en un tiempo como el actual, en que se tiende a reducir u homogeneizar la memoria, se multipliquen artefactos culturales que se refieren a ella. Esto debe llevarnos a problematizar la intencionalidad de los grandes museos en la región: Leleque, Egidio Feruglio o el Ecocentro en Puerto Madryn.

La familia Benetton – que ha comprado grandes extensiones de tierra en Patagonia y un lavadero<sup>30</sup> de lanas en Trelew- ha demostrado una innovadora modalidad publicitaria para su cadena de comercialización. Entendemos que consustanciado con su campaña de marketing promovió el Leleque Museum, que “opened its doors to recover these premises as social meeting place and center for artistic, cultural, and scientific activities”.<sup>31</sup>

Consiste en la recreación de un almacén de ramos generales e incluye una amplísima colección de 14.000 piezas arqueológicas. Dicho emprendimiento ha contado con la asistencia e instrumentación de prestigiosos científicos de renombre internacional. Otra vez, y como desplegaremos en otro momento., la articulación entre modelo político, la ciencia, y el capital extranjero volvieron a hacer de nuestra región un territorio mítico y exótico. Un análisis de tal conducta filantrópica y conservacionista en principio requiere pensar que se trata de un espacio físico separado de las ciudades más próximas, Esquel (a 90 Kms) y El Bolsón (a 80 Kms.) esencialmente destinado a la visita de turistas que atraviesan una vez más la meseta patagónica.

Creemos que los grandes relatos silencian e impiden descubrir las historias de aquellos que han sido desposeídos. “Conmemorar a las víctimas del pasado es gratificador, mientras que resulta incómodo ocuparse de las de hoy en día.” (Todorov, 2000:53)

Sistemáticamente se propicia una visión deshumanizada y disociada del espacio. Organizaciones ecologistas y naturalistas siguen alertando y movilizand recursos y esfuerzos para preservar un ambiente incontaminado (lo que se hace cada vez más insostenible si consideramos emprendimientos industriales de las características de ALUAR S.A. u operativos de defensa y seguridad como el UNITAS que a la fecha tiene nuestras costas como escenario -

---

<sup>30</sup> Folleto de difusión del Leleque Museum, en inglés.

---

desde el confin, Tierra del fuego, hasta nuestras playas protegidas-. Sólo a título ejemplificador vamos a transcribir una serie de palabras inconexas, plasmadas en grandes dimensiones en los frontis de las galerías del edificio de la Fundación Ecocentro en Puerto Madryn (que cuenta con auspicio y financiamiento de acuerdo a lo indicado en distintas áreas del City Bank o de otras empresas privadas del capital extranjero): Ayer – Mar – Incertidumbre – Viaje – Soledad – Faros – Inocencia – Pizarrón – Atardecer – Esquila – Guanacos – Alambrados – Relámpago – Caracoles – Tiempo – Viento – Caminos – Arqueología -.

### **Bibliografía:**

- Academia Nacional de la Historia 1980. Congreso Nacional de Historia sobre la Conquista del Desierto. Actas, Academia Nacional de la Historia Buenos Aires.
- Arlt, R., 1997. *En el país del viento. Viaje a la Patagonia (1934)*, Simurg, Buenos Aires.
- Arlt, R., 2001. *Los siete locos*, Losada, Buenos Aires.
- Caimari, L., 2000. "Una sociedad nacional carcelaria en la frontera argentina (Ushuaia, 1883-1947)", en las *Iras. Jornadas de Historia del Delito en la Patagonia* organizadas por el GEHISO y las Facultades de Humanidades y de Derecho y Ciencias Sociales, Gral Roca.
- Chatwin, B., 1987. *En la Patagonia*, Muchnik, Barcelona.
- Chiappe, L., S/f. *Alma de Bosque. Proyecto Lema*, Asociación Lihuén-Antu.
- Darwin, Ch., 1997. *Diario del viaje de un naturalista alrededor del mundo (1832-1833)*, Elefante Blanco, Buenos Aires.
- Diarios de Sesiones Honorable Constitución del Chubut.
- El Avisador Comercial, periódico de Trelew, Chubut, 1919 a 1930.
- El Chubut, diario de Trelew, Chubut.
- Entrepasados. Revista de Historia, Buenos Aires.
- Forster R., 1999. *El exilio de la palabra. En torno a lo judío*, EUDEBA, Buenos Aires.
- Gatica, M. y López, S., 2002 *Travesías en el desierto. Una aproximación al análisis de algunos vectores de memoria en Patagonia*. Ediciones Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional De La Plata. Formato electrónico.
- Gatica, M., 1998, "Trelew, ¿un polo de desarrollo y modernización?. En: *IV Jornadas de Historia Regional*, Universidad Nacional de la Patagonia Austral.

- 
- Gatica, M., 2000, "Identidades conflictivas o víctimas de una experiencia de desarrollo en Patagonia. Las trabajadoras de INTECO S.A.". En: *Realidad y Palabra*. Boletín de la Unidad de Docencia e Investigación en Historia Americana y Argentina, Departamento de Historia, Universidad Nacional de la Patagonia, Sede Trelew, año VI, n° 5. pp. 51-66.
- Grüner, E., 2002. *El fin de las pequeñas historias. De los estudios culturales al retorno (imposible) de lo trágico*. Paidós, Buenos Aires.
- Huysen, A., 2002. *En busca del futuro perdido. Cultura y Memoria en tiempos de globalización*. México, FCE.
- Kaemfer, A., 2004. *Lastarria, Bello y Sarmiento en 1844: genocidio, historiografía y proyecto nacional*. Department of Latin American and Iberian Studies. University of Richmond, Virginia, USA.
- Lahitte, F., 1896 "Aplicación de las Ciencias Naturales a la colonización de las costas del Sud". En *Museo de La Plata. Lecturas Públicas II*, La Plata.
- Lista, R., 1895b. "Exploración de la Pampa y la Patagonia", separata de la Memoria presentada al Honorable Congreso de la Nación en 1885, "Estudios Hidrográficos", Buenos Aires, Ministerio de Marina, pp. 437-499.
- Lista, R., 1896a. Exploraciones antiguas en la Patagonia, *Conferencia Sociedad Científica Argentina*, Buenos Aires, Coni.
- Lista, R., 1896 b. *La Patagonia Andina*, Coni, Buenos Aires.
- Lista, R., 1896c. *Una raza que desaparece: los indios tehuelches*, Coni, Buenos Aires.
- Lista, R., 1897. *Viaje al país de los onas. Tierra del Fuego*, A. Núñez, Buenos Aires.
- Lista, Ramón, 1975. *Mis exploraciones y descubrimientos en la Patagonia. 1877-1880*, Marymar, Buenos Aires.
- López, S., 2003. *Representaciones de la Patagonia. Colonos, científicos y políticos (1870-1914)*, Ediciones Al Margen, La Plata.
- Lois, C. M., 1999. "La invención del desierto chaqueño, una aproximación a las formas de apropiación simbólica de los territorios del Chaco en los tiempos de formación y consolidación del Estado-nación argentino". En: *Scripta Nova*. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. N° 38. Barcelona. Universidad de Barcelona.
- López, S.; Gatica, M.; Pérez Álvarez, G. y Monedero, M. L., 2005. *Patagonia: desarrollo y neoliberalismo*, Buenos Aires, Editorial Imago Mundi
- Mármora, L., 1971. *Migración al Sur. Argentinos y chilenos en Comodoro Rivadavia*. Ed. Libera. Buenos Aires.
-

- 
- Monedero, M. L., 2001. *Brazo y Cerebro*, periódico anarquista de Bahía Blanca. Una importante experiencia libertaria en una década crítica. 1925 –1930. Tesis de Licenciatura en Historia, FHCS, Sede Trelew, Universidad Nacional de la Patagonia.
- Moreno, F. P., 1876. "Viaje a la Patagonia Septentrional". En: *Anales de la Sociedad Científica Argentina*.
- Moreno, F. P., 1878. "Apuntes sobre las tierras patagónicas", en *Anales de la Sociedad Científica Argentina*, tomo V.
- Moreno, F. P., 1972. *Viaje a la Patagonia Austral. 1876-77*, Solar Hachette, Buenos Aires.
- Moreno, F. P., 1999. *Reconocimiento de la región andina de la República Argentina. I. Apuntes preliminares sobre una excursión a los territorios de Neuquén, Río Negro, Chubut y Santa Cruz*, Elefante Blanco, Buenos Aires.
- Moyano, C., 1881. *A través de la Patagonia. Informe del viaje y exploración desde Santa Cruz al Chubut*, Buenos Aires, Imprenta de la Tribuna Nacional.
- Moyano, C., 1887. *Patagonia Austral. Exploración de los ríos Gallegos, Coyle y Santa Cruz*, Imprenta de la Tribuna Nacional, Buenos Aires.
- Moyano, C., 1931. *Viajes de exploración a la Patagonia. 1877-1890*, Buenos Aires, s/e.
- Moyano, C., 1948. *Carlos Moyano, el explorador de la Patagonia*, El Ateneo, Buenos Aires.
- Perea, E. J., 1998. *Sucedidos, entreverados en viejos documentos de la Patagonia. 1920-1940. Alto Río Senguer-Chubut*, Editorial Universitaria de la Patagonia, Comodoro Rivadavia.
- Pla, A., 2001. "América Latina y el nuevo orden internacional: determinismo económico tecnológico, crisis social y lucha de clases". En: *América Latina, mundialización y crisis*, Rosario, Homo Sapiens.
- Pla, A., 1997. "La inestabilidad incurable del sistema: de la crisis al ajuste y del ajuste a la crisis". En: *serie Papeles de Trabajo N° 2*, CEHO, UNR.
- Ricoeur, P., 2004. *La memoria, la Historia, el olvido*, FCE, Buenos Aires.
- Rojas Mix, M., 2006. *El imaginario. Civilización y cultura del siglo XXI*. Prometeo, Bs. As.
- Sarmiento, D. F., 1973. *Facundo civilización o barbarie*. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.
- Svampa, M., 1994. *El dilema argentino: civilización y barbarie. De Sarmiento al revisionismo peronista*. El Cielo por Asalto, Buenos Aires.
- Todorov, T., 2000. *Los abusos de la memoria*, Paidós, Barcelona.
-

Vidal, H., 2000. "La frontera después del ajuste. De la producción de soberanía a la producción de ciudadanía en Río Turbio". En Alejandro Grimson (comp.) *Fronteras, naciones e identidades. La periferia como centro*. Ediciones Ciccus – La Crujía. Buenos Aires.